

Sindicatos y empresarios se muestran abiertos a negociar

El Gobierno reconduce el malestar creado con las pensiones

M. V. GÓMEZ - Madrid

EL PAÍS - Economía - 06-02-2010

La acogida que los sindicatos y los empresarios han dispensado a la propuesta de reforma laboral que ayer les presentó el Gobierno ha sido muy distinta a la que recibió la de retrasar la edad de jubilación. Si esta última amenaza con acabar con la paz social que ha reinado en los últimos años; la primera, al menos, les parece a unos y a otros un buen punto de partida sobre el que empezar a negociar. No obstante, sobre el ánimo sindical aún pesa la propuesta sobre la Seguridad Social y el episodio de confusión sobre el periodo de cómputo de las pensiones vivido esta semana.

"La primera impresión es positiva", declaró ayer Gerardo Díaz Ferrán, máximo dirigente de la patronal CEOE. Tras él, el dirigente de Cpyme, Jesús Bárcenas, y los secretarios generales de UGT, Cándido Méndez, y CC OO, Ignacio Fernández Toxo. Y aunque cambiaba el tono; las valoraciones eran parecidas. "Tiene el alcance y la flexibilidad suficiente para hablar de cómo mejorar el mercado laboral", explicó Méndez.

¿Qué ha cambiado en una semana? Al menos, desde la orilla sindical, que tan a mal se ha tomado el documento sobre pensiones. Básicamente, todo. La puesta en escena ha sido distinta. El presidente del Gobierno les ha convocado para explicarles su propuesta de reforma laboral antes de hacerla pública. Y la elaboración del texto también ha cambiado. La

redacción ha corrido a cargo de Moncloa, con la participación de los Ministerios de Trabajo y Economía. Pero en la escritura han tenido en cuenta la opinión de sindicatos y empresarios, que si bien hasta última hora no conocían la letra de la propuesta, sí que sabían cómo iba a sonar la música. Incluso han colaborado en la composición.

Esa colaboración se ha traducido en un texto poco concreto y un tanto ambiguo. Algo intencionado, según apuntan fuentes conocedoras del proceso de redacción, para dar margen a una negociación abierta. Y a fé que el Gobierno lo ha conseguido. Los sindicatos al leerlo piensan que no se abre la puerta a abaratar el despido. Y los empresarios que se podrá hablar ello.

"La primera impresión es que los elementos más conflictivos de estos días no están [en referencia a los rumores sobre nuevas modalidades de contratos con despidos más baratos] explicitadas en este documento", se arrancó Toxo.

"De una primera lectura del texto, se deduce que el giro brusco que ha supuesto la propuesta de pensiones no se produce en las propuestas del documento", continuó Méndez, "no hay ninguna propuesta de contrato". Y sí, es cierto que no hay ninguna propuesta de nuevos contratos ni de abaratar el despido, pero la patronal interpreta que sus demandas tendrán cabida en la negociación. Para Díaz Ferrán el texto que ayer les entregó Zapatero, permitirá hablar de un mercado laboral con "unas reglas más modernas", un eufemismo para hablar de la tradicional demanda de CEOE de un contrato con menor indemnización por despido, entre otras cosas.

Más allá de las diferentes interpretaciones, ahora se abre un proceso de negociación entre las tres partes, que Díaz Ferrán espera dé frutos "en el menor tiempo posible". "Espero y confío en que se pueda fraguar un consenso", ahondó Méndez.

Para lograrlo, los sindicatos tendrán que hacer un esfuerzo. para dejar de lado en las conversaciones lo sucedido con las pensiones y que eso no interfiera la negociación a tres bandas para reformar el mercado laboral. No les quedará más remedio que manifestarse en la calle y negociar en los despachos. Y es que para Toxo y Méndez el retraso de la edad de retiro está muy presente. "Este proceso arranca en un contexto social complicado debido a la propuesta de pensiones ", explicó el líder de UGT nada más comenzar su rueda de prensa. "Vamos a hacer un esfuerzo para separar una cosa de la otra", abundó el secretario general de CC OO. Y sus intervenciones prosiguieron con continuas referencias y advertencias sobre la propuesta de pensiones.

Por otra parte, en la reunión que Zapatero tuvo con los líderes de los agentes sociales ayer se coló la división existente en el seno de la patronal. Se plasmó en las sucesivas ruedas de prensa. Mientras los líderes sindicales compartieron micrófono; los dirigentes de CEOE y Cepyme respondieron a los periodistas por separado. Primero lo hizo, Díaz Ferrán, jefe de la gran patronal; y después, Bárcenas, líder de la pequeña y mediana empresa. Éste último quiso quitar importancia a este hecho. Pero son conocidas las diferencias entre ambos. Ayer mismo, Bárcenas reclamó la dimisión de su rival en Telecinco. "Lo lógico es que un empresario con tantos problemas dejara este cargo y se preocupara por sus empresas, que no dudo que lo esté haciendo, pero de alguna manera se evitarían los problemas que le está generando a la CEOE".